EL DESPISTE DEL REY PEDRO IV EL CEREMONIOSO

Nos trasladamos a la Zaragoza de 1348. El rey de Aragón Pedro IV el Ceremonioso, aunque siempre parecía estar muy lúcido, tenía sus despistes. Hacía poco que había lidiado una batalla en Épila contra *la Unión** y, aunque había vencido, estaba un poco cansado y no recordaba algunas cosas.

Esta batalla no la ganó sólo. El ejército real estuvo al mando de D. Lope de Luna, quien también fue su consejero, conde y, desde 1351, arzobispo de Zaragoza.

Para dejar todo bien atado después de la victoria, Pedro IV el Ceremonioso convocó ese mismo año las Cortes. La reunión fue en el Palacio de la Diputación del Reino, situado en Zaragoza, al lado del Palacio Arzobispal, en el que el propio rey residía cuando iba a la ciudad.

El rey tenía muy claro lo que quería decretar, pero unos días antes de la esperada reunión no se acordaba del día en el que estaba, y le hacía falta saberlo para planificar bien su estrategia. Así que le preguntó a su consejero D. Lope de Luna y este, haciendo alarde de su agilidad mental, le respondió: "el día después del día anterior de ayer era miércoles, y el día anterior al día de después de mañana, viernes. ¿Sabe ya a qué día estamos, su majestad?."

El rey Pedro IV el Ceremonioso se quedó un tanto confuso. ¿Le ayudas a aclarar sus ideas?

^{*} La Unión se formó a finales del siglo XIII, en la época del rey Alfonso III, y estaba compuesta por miembros de la alta nobleza y municipios del reino, incluida su capital: Zaragoza. Todos juntos, pretendían defenderse en bloque en el caso de que el rey atacase sus privilegios.